

PARTICIPACION EN EL FORO

Por Dra. Ciria Margarita Salazar C.

¿Qué importancia reviste para su institución y/o gobierno la práctica del deporte por los ciudadanos?

El deporte como lo conocemos aún, hoy en día, es visto como algo surrealista por los gobernantes y tomadores de decisiones. Se sabe que es importante y que tiene muchos beneficios físicos y psicosociales. A nivel discurso, incluso hasta representa la cura de todos los males biológicos que azotan sin piedad a la sociedad mexicana y al erario público.

Sin embargo, al domesticar la valía del deporte en la sociedad azteca, se trasfiere a un nivel inalcanzable para todos los mexicanos. La práctica del deporte se vuelve inaccesible, es costosa, homogeneizadora, sexista, clasista, rígida, antigua, y peor aún, no se conoce, ni cómo, ni cuánto impacta a los indicadores de salud.

En pocas palabras, si el deporte, políticamente es utilizado como medio regulador de la salud física, no hay evidencia, ni estudios de correlación que nos marquen el inicio y el camino que debe tomarse para enfrentar de cara el problema. Incluso, los programas de intervención son de corte vertical, que al final de cuentas desprendemos al sujeto de sus dimensiones sociales y psicológicas que lo revisten, pensando arbitrariamente que las personas valen lo que no pesan en kilos.

En el 2003 dos científicos representantes de diversos grupos de investigación en el mundo ofrecieron un documento a la Organización Mundial de la Salud titulado **“Los determinantes sociales de la salud: Hechos probados”**, (Wilkinson y Marmot, 2003) esta recopilación demostró que los aspectos relacionados con el sedentarismo y la mala alimentación, si bien, son hechos biológicos fundamentales, también, el contexto social de las personas marcan la diferencia, entre malvivir, sobrevivir y vivir plenamente.

La OMS desarrolla a partir de estos hallazgos, el concepto ciudades saludables, que no es otra cosa que el involucramiento directo de políticas públicas para asegurar la salud física y psicosocial de los habitantes que viven en la urbe. Por tanto, concebir al deporte como hecho aislado de los elementos vitales que determinan la salud, nos coloca como una nación con más obesos, diabéticos e hipertensos.

Esta información, es ley en la política de países con los más altos índices de calidad de vida, cuando piensan en política pública para Actividad Física o deporte piensan en los 10 elementos que desmejoran la salud de las personas: la pendiente social, el estrés, la estimulación en la infancia, la exclusión social, la calidad del trabajo, el desempleo, el apoyo social, las adicciones, la cultura alimentaria y el transporte.

En Latinoamérica para no ir tan lejos han desarrollado programas de intervención que han permeado hasta la medula cultural de los pueblos, Colombia y Brasil, fueron exitosos con sus campañas de movimiento Agítate y Colombia Activa y Saludable, por mencionar algunas, experiencias de política nacional.

El deporte y/o actividad física ya no puede ser un paliativo en el discurso político, debe ser una política pública con poco discurso y socialmente posible y flexible.

¿Cuáles han sido las experiencias más exitosas que han tenido en sus municipios o instituciones en la promoción del deporte masivo?

Las experiencias más exitosas registradas en los tres últimos años, se deben a la subversión social. A diferencia del derroche en los programas de Activación Física y las macroclases de Zumba que los Institutos bajan a los municipios por indicaciones federales, la ciudadanía ha marcado tendencia en nuevos gustos y prácticas físico deportivas.

No han sido lo suficientemente incluyentes estos programas federal, que la población al saber que debe cuidar su salud y moverse para vivir, ha buscado en formatos tendencia como el ciclismo urbano, el skate, el Parkour, running, actividad física con apoyo de recursos mediales (videos y juegos interactivos) y demás fitness proliferados en salas de musculación, la manera de sentirse bien.

Estudios realizados en la Universidad de Colima, con usuarios de programas federales y prácticas físico-deportivas ciudadanas nos han revelado, que los y las participantes de los programas oficiales, tienen una alta deserción y una permanencia al programa entusiasmada por la reducción de tallas, más no por adherencia y construcción de ciudadanía.

A su vez, los ciclistas, los runner y los subversivos jóvenes con prácticas estigmatizadas, se sienten bien cuando hacen actividad física en compañía de un grupo, se sienten felices por ocupar los espacios y plazas públicas, se visualizan como agentes de cambio social, se han vuelto críticos, son demandantes de condiciones óptimas, se perciben con agrupaciones voluntarias sólidas y comparten los espacios con la naturaleza y los demás ciudadanos.

Brofenbrenner en su modelo social de la salud externaba que es desde adentro donde surge la chispa, por tanto, si se busca intervenir y modelar la realidad, debe guiarse el proceso, respetando las características, intereses, necesidades y condiciones sociales de la o cada comunidad que integra una ciudad.

Retomando estos apuntes, emprendimos recientemente en 16 colonias con altos niveles de violencia social y delictiva un programa llamado ocio urbano (integrado por 8 dinámicas) que fue diseñado ad hoc a las necesidades e intereses de las colonias. Previo a su implementación se realizó etnografía participativa, se caminaron y probaron los espacios (jardines y lotes baldíos), se compró el material específico para cada dinámica y finalmente, se capacitó a los profesionales de cultura física para tomar el papel de promotores comunitarios.

Hace tres meses se arrancó el programa, hasta hoy 16 promotores culturales trabajan todas las tardes en tres horarios con cerca de 3450 personas de 16 colonias (un 95% habitantes participan por primera vez en una actividad vecinal y con orientación al bienestar), cada colonia tiene dos actividades urbanas, y una promocional por semana.

Es un hecho, el interés del proyecto no radica en la salud física, sino que induce a la población para desarrollar habilidades para la vida, por tanto, el manejo positivo de estas, ayudará a las personas a plantear estrategias para vivir una vida más sana y feliz, intervenir sobre los determinantes de la salud y el bienestar, y participar de manera activa en la construcción de sociedades más justas, solidarias y equitativas.

Lo mejor de toda esta intervención es que usamos bien el tiempo libre de las personas de las colonias en programas de ocio activo y positivo. No promovemos el deporte, incluso no lo usamos como herramienta, promovemos calidad de vida, control de la ira, emociones, estrés y la mejora de la asertividad mediante el movimiento armónico que cada persona decide.

Lo más importante de esta experiencia es “autopercepción con cinco sentidos el movimiento”.

¿Qué tipo de obstáculos son los que perciben los promotores del deporte para la implementación de programas masivos que impacten a grupos de personas diversas: (niños de edades tempranas, jóvenes, adultos o bien los adultos mayores).

La formación profesional, fomentada por un currículo basado en ciencias básicas y sociales, asignaturas específicas para la profesión y practicum con intervenciones integrales, permitirán definir a un profesional, capaz de transformar la comunidad con estrategias físico-deportivas.

En la actualidad el empirismo laboral, la ausencia de herramientas antropológicas para la reingeniería social y el imaginario social del promotor deportivo, le excluyen de las dinámicas comunitarias, generando la marginación a una práctica deportiva tradicional, disminución de usuarios-deserción deportiva y ausencia de enseñanza-entrenamiento deportivo.

No debe resultar extraño que con este perfil, la población se sienta incomprendida, desentendida y desanimada; inclusive, marginal para aquellas personas que no tienen ninguna experiencia previa en el deporte. Las sesiones en muchas de las ocasiones carecen de una planeación previa, de un seguimiento personal y de una relación fría; por tanto, los intereses-necesidades de usuarios difieren de la competencia del promotor.

Recientemente llevamos a cabo un diagnóstico en un departamento de deportivo municipal, encontramos que el 90% está integrado por varones, en cuanto a la percepción de la salud la población percibe de regular a bien, el 80% tiene sobrepeso y obesidad, 4 de ellos, tienen problemas de diabetes e hipertensión, de igual forma, el 30% tiene formación de pregrado el 70% se quedó hasta la preparatoria y secundaria. Del 30% de licenciados y maestros, el 35% se formaron en áreas relacionadas con el deporte. Al cuestionarles acerca de la capacitación

constante señalan, que toman un curso mínimo por año y raramente se aplica en programas y servicios para los usuarios, ya que, para jugar voleibol, básquet y futbol, es suficiente con organizar ligas deportivas.

Sin duda el perfil del promotor deportivo, ya no es el dueño de su cancha y sus balones; hay que configurarlo a las necesidades sociales, políticas y económicas del 2013. Deconstruir para construir un nuevo perfil, tanto desde la academia, como la reingeniería en los centros municipales del deporte. A un promotor deportivo ya no le es suficiente con saber las reglas de un deporte, ser una joya o leyenda deportiva, o bien, amigo de... ahora es debe ser un promotor comunitario de cambio, un profesional que incide desde el movimiento en la manera de vivir de las personas a las que atiende, busca nuevos formatos para acercarse a los que nunca tienen tiempo, a los que están siempre cansados, a los que no les apetece el deporte, a los que siempre tienen algún pretexto para quedarse en el sillón frente al televisor.

¿Cuál es la agenda pendiente que tienen en el desarrollo de propuestas emergentes para la práctica del deporte popular que reduzcan el índice de enfermedades crónico degenerativas que aquejan a la población?

Este año, Gobierno del Estado de Colima (Centro Estatal para la Prevención de la Violencia Social y la delincuencia con participación ciudadana), Municipio Capitalino y Asociaciones civiles (Federación de Egresados de la Universidad de Colima), buscaron la asesoría de los miembros de la Red de Investigadores sobre deporte, cultura física, ocio y recreación, así como, la intervención investigativa del Cuerpo Académico UCOL 85 Educación y Movimiento para buscar propuestas flexibles, construidas ad hoc para cada grupo comunitario y reorientación continua; los programas están contruidos bajo la premisa de la innovación, la industria de los wellness (bienestar, comprendido por tridimensionalidad de las personas), y aplicados por promotores deportivos comunitarios.